

EL SANTUARIANO

Periódico de Intereses Generales

PUBLICACION MENSUAL

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R

Año IX

El Santuario, julio 31 de 1929

Número 102

El Liceo León XIII

Hace unos cuarenta y ocho años que se fundó en esta población este importante Centro para trabajar por el progreso moral, intelectual y material de esta población: fundó biblioteca, ha hecho exposiciones, veladas, concursos literarios. A una petición que hizo el Liceo al Santo Padre de su santa bendición, obtuvo la siguiente contestación en enero de 1890:

"Nº 84813

"Illmo. Signore.

"Il S. Padre ha riceruto l'affettuosa Judirizzo con cui la Societá intitulata dal suo venerato nome, e presiedutata V. S. Illma, protesta contro la persecuzione che Egli soffre in Roma e manifesta la sua adesione alla Sacra di Lui persona ed alla chiesa di Gesu Cristo. Lua Santitá ha avuto carissimo questo Judiizzo, pel quale ringrazia tanto la S. V. quanto i membri della Societá. Loda poi lútile pensiero che la Societá si e dato di fondara una Librería religiosa, e confida che per tal modo la Societá somministrerá aifedeli largo pascolo di sana lettura contra la cattiva stampa. Ben volentieré infine concede la invocata Benedizione a tutti membri della Societá, evalleboro famiglie, implorando su tutti i pin eletti favori del cielo. Nel portarecio a cognizione della S. V. passo adichiararme con sensi diben distinta ffima.

Di V. S. Illma.

Roma, 29 Germayo—1890.

Affmo. per servirla

M. Card. Rampolla.

Sig. Germán Zuluaga G.
Presidente della
Societá di Leone XIII
Santuario

Diocido Medellín
(Colombia)

Ilustre señor:

El Santo Padre recibió la afectuosa manifestación, en que la Sociedad titulada con su venerado nombre y presidida por vuestra ilustre persona, protesta contra la persecución que El sufre en Roma y manifiesta su adhesión a su sagrada persona y a la Iglesia de Jesucristo.

Su Santidad ha visto con gran complacencia esta manifestación, por la cual os da las gracias y por vuestro conducto a los miembros de la Pía Sociedad.

Aplaude el buen pensamiento de



Su Santidad León XIII

fundar una librería católica y confía en que por este medio, la Sociedad suministrará a los fieles el alimento de las buenas lecturas, para contrarrestar el perjuicio de la mala prensa.

De todo corazón, en fin, concede la bendición pedida a todos los miembros de la Sociedad y a sus familias, implorando sobre todas los más señalados favores del cielo.

Al comunicaros esto de parte de Su Santidad, me suscribo con sen-

EL SANTUARIANO en adelante

Contando con la protección divina y con la generosidad de los buenos cristianos, procuraremos mejorar cuanto sea posible nuestra hoja, la que se seguirá publicando de ocho páginas adornadas con retratos de hijos ilustres de El Santuario y de la Provincia de Oriente.

Ojalá no seamos desatendidos y los que reciben nuestra hoja contribuyan con algo.

Breve Anostólico

por el que Su Santidad el Papa concede indulgencia a una oración y una jaculatoria en honor de Santa Teresita del Niño Jesús.

PIO PAPA XI

Pará perpetua memoria. Con el fin de acrecentar el espíritu religioso en los fieles y procurar la salvación de las almas.

Nos, habiendo considerado con piadosa caridad los tesoros celestiales de la Iglesia, al dirigiérsenos ruegos para que nos dignemos conceder algunas indulgencias al rezo de ciertas preces en honor de Santa Teresita del Niño Jesús, con

timiento de la más alta consideración

De vos afmo. S. S.,

M. Cardenal Rampolla.

Roma, 29 de Enero de 1890.

Sr. Germán Zuluaga, Presidente de la Sociedad León XIII,

Santuario.

Dirigido Medellín
Colombia.

El número 100 de EL SANTUARIANO

Por razón de haber llegado "El Santuario" al número 100, se nos han hecho las siguientes felicitaciones que agradecemos muy sinceramente.

"El Popular", uno de los más importantes adalides de la causa católica y uno de los periódicos antioqueños que han podido sostenerse por más largo tiempo, que con gran tino se publica en la importante ciudad de Sonsón, dice, en su número 521:

gusto hemos venido en acceder a tales ruegos. El tenor de esas preces es como sigue:

Oración a Santa Teresita del Niño Jesús

¡Oh Santa Teresita del Niño Jesús, que habéis merecido ser proclamada Patrona de las misiones del mundo entero, recordad el ardentísimo deseo que manifestásteis acá en la tierra de plantar la Cruz de Cristo, en toda la redondez del orbe, y predicar el Evangelio hasta la consumación de los siglos, ayudad, os lo suplicamos, según vuestra promesa, a los sacerdotes, a los misioneros, a toda la Iglesia.

II. *Jaculatoria a Santa Teresita del Niño Jesús.* Oh Santa Teresita del Niño Jesús, Patrona de los misioneros, rogad por nosotros!

Por tanto, con el consejo de nuestro amado hijo el Cardenal Penitenciario Mayor de la Santa Iglesia Romana, fiados en la misericordia de Dios Omnipotente y en la autoridad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, por el tenor de las presentes Letras Apostólicas, absolvemos de *trescientos* días de penitencia, en la forma acostumbrada por la Iglesia, a todos y cada uno de los fieles, tantas cuantas veces, por lo menos con el corazón contrito, devotamente rezaren la oración a Santa Teresita, en cualquier parte de la tierra y en cualquier idioma, con tal que la traducción sea fiel. De igual manera, con la misma autoridad apostólica, concedemos misericordiosamente en el Señor, Indulgencia Plena y remisión de todos sus pecados que sólo podrán lucrarse una vez al mes, a los fieles que por un mes entero rezaren devotamente la oración predicha, esto es, la primera de las dos preces, si verdaderamen-

"EL SANTUARIANO"

Con edición extraordinaria de lucido material y lujosa presentación, celebró este periódico su llegada al número ciento.

"Los que hemos trajinado un poco por estos caminos del periodismo y sabemos de lo ardua y pesada de esta obra, comprendemos el mérito que ella entraña y la alegría que despierta cuando uno llega felizmente a la primera jornada y

contempla con satisfacción las mil dificultades y obstáculos del camino unidos a otros tantos triunfos y ganancias en los campos de la fé y de la moral cristianas, suprema aspiración y único anhelo del periodista católico.

Bien por el amado colega que pone hoy su pie en firme para sus futuras conquistas y desarrollo de sus nobles ideales, y muchas felicitaciones al señor Director que, merced a sus pacientes esfuerzos y decidido patriotismo, ha hecho conocer y admirar, por medio de su importante periódico, las riquezas intelectuales y materiales, los valores morales del Santuario, su patria chica."

"El Correo de Oriente", nítido y muy bien servido periódico de la culta e histórica ciudad de Rionegro, dice en su N° 27 lo siguiente:

"Ha llegado a nuestra mesa de redacción, nítidamente impreso en los talleres de la Tipografía Industrial de Medellín y con material muy selecto e importante, el N° 100 de esta simpática publicación mensual dirigida con todo acierto por el honorable caballero D. Eusebio M. Gómez, en la vecina población de El Santuario..

"Nosotros sabemos lo que es sostener una publicación cualquiera en esta región oriental, empezando por la marcada indolencia de los vecinos para la lectura y en donde hay sacrificios y abnegaciones que ni siquiera se imaginan, sabemos también apreciar muy justamente el triunfo que con ello se obtiene, lo que nos ha movido a estas líneas espontáneas y mal hilvanadas, como un aplauso, humilde pero cordial, para D. Eusebio M. Gómez en su importante y meritoria labor que corona hoy felizmente el número 100".

Sonsón, Junio 12 de 1929.

Señor D. Eusebio M° Gómez
El Santuario.

Recordado D. Eusebio:

Gratísimamente impresionado por el número 100 de "El Santuario" le escribo la presente. Lleva ella un doble objeto: agradecer a D. Eusebio su muy galante envío y felicitarle cordialmente por el triunfo tan espléndido que ha obtenido esa simpática publicación.

Siempre he seguido con creciente interés y paso a paso las distintas faces que va tomando la vida en ese nidito adorado de mi al-



Santa Teresita del Niño Jesús

te arrepentidos, confesados y alimentados con la sagrada comunión, elevaren a Dios piadosas oraciones por la concordia de los príncipes cristianos, extirpación de las herejías, conversión de los pecadores y exaltación de la Santa Iglesia. Con nuestra misma autoridad Apostólica, perdonamos *cien* días de penitencia, ya sea impuesta o de cualquier otra manera debida, en la forma acostumbrada por la Iglesia, a todos y cada uno de los fieles cuantas veces devotamente rezaren, con el corazón contrito al menos, la jaculatoria a Santa Teresita arriba relatada, esto es, la segunda de las preces predichas. Sin que obste alguna cosa en contrario. Las presentes tendrán valor perpetuamente en lo futuro.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 9 de julio del año 1928, séptimo de nuestro Pontificado.

P. Card. Gasparri, Secretario de Estado.

(De "La Unidad Católica")

ma. Veo asimismo, con legítima complacencia, que el más eficaz factor del adelanto en esa querida tierra es su gallardo "Santuariano", el cual, contra infinitos imposibles, ha coronado airoso una etapa que lo debe enorgullecer a Ud. y animar a coronar otras cimas, tal vez más arduas que las primeras, pero también más accesibles, en virtud de la costumbre de desafiar los sacrificios y vencer dificultades.

El galardón de la constancia es un suave a la vez que irresistible impulso hacia la realización de los nobles ideales que en un principio hemos acariciado en la íntima convicción de que con ellos servimos a la sociedad que nos cuenta entre sus miembros.

El ideal de "El Santuario" es nobilísimo y el pliego de sus servicios nunca será suficientemente ponderado. Velar por las buenas costumbres, fustigar el error y el vicio, combatir el modernismo pernicioso en sus múltiples manifestaciones con que intenta malear la atmósfera hasta los más apartados confines; dar la voz de alerta a la juventud, siempre inexperta y en todas partes curiosa pero siempre y cada día más digna de los mayores sacrificios por parte de quienes deben polarizar sus aspiraciones hacia los sublimes ideales de lo bello y de lo grande, ha sido siempre el propósito de su periódico en el ya largo lapso de quince años de vida. Que sea ella siempre fecunda en buenas ideas para cuantos lo lean, son los más vehementes deseos de quien no tiene más cómo ser útil a su tierra que entusiasmándose con sus adelantos y alegrándose con sus triunfos.

La galería de personajes ilustres con que "El Santuario" ilustra su número de gala, es timbre de gloria no vana para nuestra patria chica, y con elocuencia muda nos llaman al cumplimiento del deber. Nobleza obliga. La herencia espiritual que nos han legado es rica y preciada.

Créame siempre su amigo y admirador,

Hermano Teodosio.

Dirección General de Educación Pública.—Medellín, julio 10 de 1929.

Señor Director de EL SANTUARIANO.—Santuario.

Para su conocimiento y para que se sirva darle publicidad en su distinguido periódico, tengo el gusto de dirigirle a Ud. la pre-

sente comunicación relacionada con la organización de los juegos olímpicos, que habrán de verificarse en esta ciudad del 24 de noviembre al 8 de diciembre del año en curso.

Ayer a las 10 se instaló en la oficina del Sr. Gobernador la comisión de educación física del departamento, con asistencia de sus miembros D. Joaquín Jaramillo Sierra, D. Alfonso Londoño, Dr. Alberto Gómez Arango (director Departamental de Higiene), D. Jorge Herzig (profesor de cultura física), D. Martín Duque, como secretario, y del suscrito director de educación pública. Presidió la sesión el Dr. Camilo C. Restrepo, gobernador del Departamento.

Entre los puntos importantes que se discutieron y aprobaron, figuran los siguientes:

1º.—Arbitrar fondos para la organización de las olimpiadas, comisionando al Agente fiscal para que consiga a la mayor brevedad la cantidad correspondiente a Antioquia de la partida de \$ 20.000 señalados en el presupuesto nacional con destino al fomento de la educación física.

2º.—Pedir al Director de E. P. del Valle las informaciones precisas sobre valor del estadio, área del terreno, gasto total de las olimpiadas y producto neto de ellas.

3º.—Consultar al Sr. Ministro del Ramo, cuándo viene a ésta el Sr. Hans Huber, técnico, encargado de la dirección y organización de los juegos olímpicos.

4º.—Nombrar un comité departamental de olimpiadas, integrado de modo que las entidades oficiales y la S. de M. P., den al torneo la organización correspondiente al buen nombre del departamento. Este comité puede a su vez nombrar las comisiones necesarias.

5º.—Pedir al señor Ministro del Ramo incluya en el programa de las olimpiadas el golf, el polo, la natación y la gimnasia atlética que no figuran en él.

6º.—Despertar el entusiasmo por la educación física con un torneo departamental que debe terminar el 1º de octubre próximo, como preparatorio de las inscripciones que se hagan para el torneo nacional en los diversos deportes.

7º.—Suplicar a todos los diarios de la ciudad y a la prensa del departamento presten a la Comisión de educación física del departamento, el aporte de sus luces e iniciativas y apoyo entusiasta, a fin de que Antioquia se presente dignamente ante el país, organizando bien las próximas olimpiadas.

Los Contrabandistas

Con gran provecho venían trabajando los Gobiernos nacional y departamental por contener los estragos del alcoholismo. La prohibición de vender en los días feriados y de concurso y el alto precio de los licores, han debido producir en nuestro pueblo efectos tan benéficos que habría podido anunciarse que el consumo quedaría casi anulado. Desgraciadamente no ha sucedido así. El consumo es hoy mayor y lo más grave es que es en los niños y en los jóvenes, esperanza de la patria, en los que se palpan sus funestos efectos.

¿Y quiénes son los propagandistas, los corruptores de la juventud y la niñez? Los contrabandistas. De varias poblaciones, según se dice, han escogido estos apóstoles de Satanás a nuestro pueblo por centro de sus criminales especulaciones. Ellos saben que, con licor a bajo precio, engañan a los niños y a los jóvenes. Principian por obsequiarles tragos, promueven tertulias en las que frecuentemente ocurren desórdenes lamentables, y pronto forman prosélitos con sus víctimas.

Debemos secundar con entusiasmo la salvadora campaña emprendida por el señor Cura para descubrir y hacer que se castigue a los que pretenden pervertir a nuestra juventud. Si todos nos constituimos en espías y sin consideraciones ponemos en conocimiento de los empleados de la renta quiénes son los traficantes con tan funesto comercio, tarde o temprano serán descubiertos o abandonarán tan criminal especulación.

Los contrabandistas trabajan en contra de los intereses del Departamento y de los municipios porque, arrebatándoles sus rentas, les impiden impulsar los trabajos en las carreteras y caminos; les arrebatan los fondos para aumentar las escuelas y para emprender en obras de ornato y de progreso. Son, pues, los contrabandistas, hombres estorbos que ponen vallas al progreso.

En nombre de la comisión de educación física doy a Ud. los más rendidos agradecimientos por la valiosa colaboración suya en el más importante torneo que se prepara, y con gusto me suscribo su muy atento y seguro servidor,

Alberto Botero Jiménez,
Director de E. Pública.

INFORMACION

Bodas de Oro de la Sociedad de San Luis

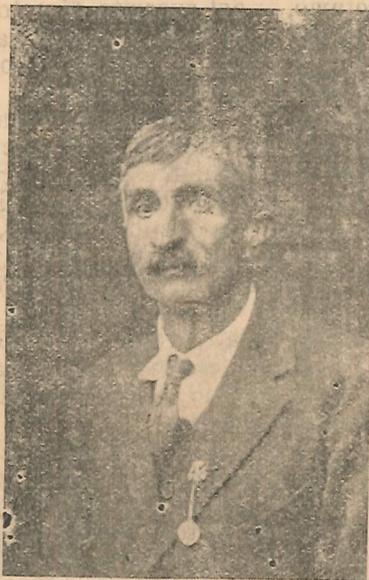
Quizá nunca se había visto en El Santuario una solemnidad igual a la de la celebración del cincuentenario de la Sociedad de San Luis Gonzaga, Sociedad que tanto ha hecho por la moralidad de esta población. Como casi todos los san-



D. ARPIDIO ZULUAGA G
Ex-Presidente de la Sociedad de San Luis Gonzaga

tuarianos vivientes son o fueron miembros de esta Asociación, todos han querido contribuir a la solemnización de fiesta tan simpática.

Los actuales socios llevaban como insignia una medalla de San Luis pendiente de una cinta blanca, y los que fueron y ya no son socios llevaban la misma medalla pendiente de una cinta blanca y



D. CLODOVEO GOMEZ
Ex-Presidente de la Sociedad de San Luis Gonzaga

Y se enriquecerán los contrabandistas? Podemos asegurar que no. En hechos nos fundamos para asegurarlo. Cuando hace cincuenta años la renta de licores era administrada por remates, un joven de esta población, inteligente, de mediana fortuna pero de mucho crédito, al pasar por Marinilla se encontró con el Illmo. Señor Obispo Jiménez. —¿Vas a rematar rentas de licores?—Sí, ilustrísimo señor.—Pues lo que por agua viene, por agua se va. N. N era el hombre más rico del Oriente; su fortuna la consiguió como rematador de rentas de licores y murió en la miseria. Yo añado que conozco nietos y biznietos de aquel señor y están en pobreza. El joven a quien aconsejaba el señor Jiménez, murió pobrísimo y sus hijos están ganando la vida de sirvientes.

Un amigo mío hizo gran fortuna en las rentas. Recibió un millón de pesos en alguñas y me decía que, en un año, sin saber cómo, se le esfumó la fortuna. Murió pobre y convencido de que la

fortuna que se consigue como producto del vicio, es veneno que conduce a la miseria.

Y si este resultado alcanzan los que obran en virtud de contratos con el Gobierno, ¿qué suerte correrán los que producen y comercian clandestinamente con el vicio? Estos ponen en peligro el honor de sus hogares, la conducta de sus hijos, su tranquilidad y aun su vida.

Qué pena más bochornosa para un hombre honrado que verse espiado por la autoridad; su casa allanada; su familia no sólo amedrentada sino muchas veces irrepetada?

Excitamos a todos los santuarianos honrados a que nos convirtamos en perseguidores de los contrabandistas; que busquen otros terrenos para sus corruptoras labores. Que los empleados se pongan a la altura de su deber para triunfar en esta campaña salvadora.

José M. Zuluaga G.

roja. Así uniformados, hicieron sus bellos desfiles y estuvieron en comunidad en la comunión, misa y procesión.

En este periódico, N° 101, se publicó el programa de la fiesta, cuyos importantes números fueron desarrollados rigurosamente.

A la función se le puso el broche de oro con la procesión cívica y colocación de la lápida de mármol conmemorativa de la fundación de esta Sociedad en la cual se leía en grabado dorado la siguiente inscripción: "1879—Junio 21—1929.—Bodas de Oro de la Sociedad de San Luis Gonzaga en El Santuario. ¡Oh qué hermosa es la generación casta con esclarecida virtud. Inmortal en su memoria y su honor delante de Dios y de los hombres. (S. a. p. 4. 1.)"

Quiera Dios que los jóvenes santuarianos alrededor de su santo Patrono juren guerra irreconciliable a los vicios y sean soldados centinelas que no dejen entrar la demoralización. Sería muy ridículo que hubiera socios de San Luis capaces de profanar esta Santa Asociación entregándose a cualquiera de los vicios que hoy destruyen la sociedad: la embriaguez, el juego, la impureza: hé ahí la gangrena que corroe y destruye lastimosamente la humanidad.

De los jóvenes pende la regeneración de la sociedad o su completa destrucción. Que apliquen la higiene social: es más fácil preservarse de cien enfermedades que curar una sola. De la misma manera, es más fácil prevenirse contra cien vicios que curarse de uno solo.

Si tenéis juicio, como creemos que sí lo tenéis, abrid los ojos y salvad la sociedad hoy que todavía hay remedio; más tarde, aunque queráis, no podréis.

Fiesta de Nuestra Señora de Chiquinquirá, Patrona del Santuario

En este año, mejor que en los otros años, se celebró la fiesta patronal. ¡Cómo entusiasmo ver el fervor creciente con que se honra a la Reina de Colombia!

Nada se ahorró en la celebración de esta simpática fiesta. Predicador inmejorable, Pbro. Guillermo Gómez, coro espléndido, el que a pesar de la persuasión en que se está de que el coro que tenemos aquí es un coro muy competente, se trajo de Medellín para no negar ninguna posible solemnidad a la fiesta; y un entusiasmo y un fervor religioso grandísimo.

Nuestra Patrona

Grande es la protección que Nuestra Señora de Chiquinquirá ha dispensado a los hijos del Santuario, por lo que siempre ha tenido fervientes devotos, tales como el señor General Eusebio M. Gómez D. Nos contaba este magnánimo General que estando él muy pobre y que sólo contaba para el sostenimiento de su casa con un negocio de cerdos en Manizales (entonces montañas) cuando se recogían mandas para la construcción del templo de Nuestra Señora de Chiquinquirá, el parroquial de esta población, y él, con la fe que siempre le animaba hizo una manda muy superior a sus fuerzas y siguió para Manizales y en el río Arma se encontró a unos negociantes que traían una partida de cerdos



Nuestra Señora de Chiquinquirá, Patrona de la Parroquia, cuya fiesta se celebró con inusitada pompa el 9 de los corrientes.

y ofreció por ellos, si se los fiaban, hasta él mandarlos a vender a Rionegro; le aceptaron y devolvió a un peón con ellos a un miembro de familia para que los vendiera y lo que se ganara lo hiciera abonar a la manda, y, cosa rara, se ganó precisamente una suma igual a la manda que había hecho. El General siguió sus negocios en Manizales y cuando volvió ya encontró pagada su manda.

En todos los combates a que asistió el General Gómez, iba acompañado de una imagen de la Virgen.

En la guerra de 1876 no pudo ir al Tolima y Cauca por gravedad de su madre, pero hizo imprimir imágenes de Nuestra Señora de Chiquinquirá y las puso al pecho de los cien soldados santuarianos que iban y es de notarse que de los cien jóvenes que marcharon con la imagen de la Virgen no murió nin-

guno. Los santuarianos que en esa campaña murieron, el valeroso D. Leonardo Gómez y D. Indalecio Zuluaga, no habían partido de aquí y por consiguiente no llevaban la imagen dicha.

No a otra cosa que a la protección de la Virgen de Chiquinquirá puede atribuírse que El Santuario no hubiera sido saqueado por soldadescas liberales como lo fué Marinilla y otras poblaciones conservadoras, y en tiempos de persecuciones religiosas, cuando los demás pueblos carecían de sacerdotes, El Santuario era el lugar de refugio de los sacerdotes que dispersos en los campos celebraban el Santo Sacrificio.



NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN
El 16 del presente mes verificó El Santuario solemnes festividades en su honor

Fiesta de Nuestra Señora del Carmen

El grande entusiasmo que se ha despertado por la devoción a Nuestra Señora del Carmen, nos llena de regocijo. De día en día se celebra su fiesta con creciente pompa.

Nuevo Gobernador

Con grande pena vimos cómo el Sr. Gral. Pedro J. Berrío se retiró de la Gobernación del Departamento, destino que desempeñó a satisfacción de los buenos ciudadanos. Pero tuvimos la satisfacción de ver cómo entró a reemplazar al Sr. Gral. Berrío otro ciudadano muy digno y del cual hay mucho

qué esperar. Al saludar al nuevo Gobernador, nos es muy grato ponerle a sus órdenes.

Mucho hay que esperar de la cordura y tino de D. Camilo C. Restrepo, nuevo Gobernador de Antioquia.

Visitantes

Con satisfacción supimos que el digno Gobernador, acompañado del Sr. Ministro de Obras Públicas, visitó a Oriente hasta Marinilla y Rionegro. Ojalá que estos honorables visitantes hayan llevado muy gratas impresiones de esta región querida.



DR. BERNARDO GÓMEZ G.
quien acaba de llegar a la ciudad, después de graduarse brillantemente en medicina y cirugía en las facultades de Madrid y París.

Dr. Bernardo Gómez G.

Este distinguido y talentoso joven, después de concluir sus estudios de Medicina, ha vuelto a su suelo natal, habiendo permanecido lejos de él concluyendo su carrera siete años en Europa. Muy cordialmente lo saludamos y al mismo tiempo lo acompañamos en su pena por el vacío que ha encontrado en su hogar por la muerte de su padre D. Joaquín y la de sus hermanos el Pbro. Andrés M. Gómez y el R. P. Pedro A. Gómez, su hermana Sra. Mercedes de G. y por la de miembros muy cercanos como tíos y primos.

El Seminario de Medellín

visitó esta población el 24 del mes en curso. Cómo nos fué altamente satisfactorio saludar a los PP. Superiores y a los jóvenes seminaris-

Los Ingratos

A un sabio francés le preguntaron un día cuál era en su concepto el calificativo más deprimente que pudiera darse a un hombre, y el sabio contestó sin vacilar: "Decidle a un hombre *ingrato* y le habréis irrogado la más grande de las ofensas; para mí es peor ser ingrato que ladrón, que homicida, que salteador de caminos". En verdad que este hombre dijo una verdad tan grande como una montaña. *Ser ingrato es ser el hombre más malo del mundo.* El hijo que abandona a sus padres en la miseria es ingrato, y por lo tanto, muy malo.

El hombre que es elevado a una alta posición por un sér noble y luego lo abandona y no sólo esto, sino que muchas veces se vuelve contra su bienhechor, es un ingrato, luego es muy malo.

El discípulo que irrespeto o critica a sus maestros, les ultraja en el infortunio o hace burla de ellos en la ancianidad, es un ingrato e indigno de vivir en sociedad.

El ciudadano que no lucha por el pueblo que lo vio nacer, que lo denigra, que lo desprecia, que lo abandona cuando es combatido, es una fiera y es un ingrato.

El que, como hay tantos, persigue a su misma patria, escribe en contra de ella, la deshonra en tierra extraña, es un bellaco y no debe existir, porque es un ingrato y los ingratos son peste entre los hombres de bien.

En el infierno no hay sino ingratos, porque Dios no perdona al que fué malo con sus padres, con sus hermanos, con sus amigos, con sus conciudadanos, con su patria.

Si lectores: que os llamen ladrones, homicidas, lodo, basura; talvez estos crímenes puedan disculparse: La ingratitud no se disculpa nunca.

tas que con tanto cuidado y bajo auspicios tan santos se preparan a recibir las sagradas órdenes.

EL SANTUARIANO da su respetuoso y cordial saludo a estos distinguidos visitantes.

El túnel

La apertura del túnel de la Quiebra es un asunto que llena de entusiasmo a los que de veras amamos a nuestra tierra antioqueña. Los triunfos de Antioquia no son de Antioquia sola: son de Colombia entera. Ojalá también pudiéramos decir bien pronto: tenemos carretera hasta Urabá.

TARJETAS

José Vicente Gómez, señora y familia, dan los más sinceros agradecimientos a todos sus amigos que con bondadosas manifestaciones se dignaron acompañarlos en su reciente duelo.

El Santuario, 18 de julio de 1929.

Magdalena Gómez v. de Gómez y familia, agradecen cordialmente a todas las personas que de una u otra manera exteriorizaron su participación en su reciente duelo.

El Santuario, julio de 1929.

Protección del Sagrado Corazón

Nos informan de Cocorná un acontecimiento que nos muestra cómo el Sagrado Corazón de Jesús protege a sus devotos.

El 28 del mes de Junio del año en curso, tres obreros, Jesús, Carlos y Manuel Carvajal trabajaban en un acueducto al pie de un muro de 3 varas de altura. Con un fuerte aguacero de la noche anterior se había humedecido la base, Jesús y Carlos iban por entre la zanja del acueducto, cuando vieron que se les iba el muro encima. En tan terrible caso invocaron al Corazón de Jesús y, sin saber cómo, se encontraron fuera del peligro. Las tapias cayeron sobre Manuel, el cual también invocó al Sagrado Corazón. Los que quedaron fuera pidieron socorro; los sacerdotes de la población acudieron acompañados de varias personas: oraron y se pusieron a botar tierra. Lo primero que descubrieron fué una mano y notaron que aún vivía Manuel; luego descubrieron la cabeza y al poder hablar dijo que sacaran a su padre (era Jesús) que también estaba allí sepultado; pero prodigiosamente éste había quedado afuera. Es de notarse que al día siguiente se celebraba por cuenta de Manuel el día del mes del Corazón de Jesús y no tuvo ningún impedimento para asistir desde esa tarde a la salve. Clara es la protección del Corazón de Jesús para sus devotos.

Ignacio Giraldo R.

Un nuevo Beato

Acaba de ser beatificado en Roma el Apóstol de la juventud, el taumaturgo del siglo XIX, el tesoro de Italia, el hasta hoy conocido en el mundo con el nombre de "Don Bosco".

No hay quizá rincón de la tierra a donde no haya llegado el eco de este nombre, símbolo de amor, de progreso, de devoción a la Virgen bajo el título de Auxilio de los Cristianos.

Nació el Beato Juan Bosco en un pequeño caserío cerca de la villa de Castelnuovo en el Piamonte (Italia), el día 16 de Agosto de 1815.

A los nueve años de edad tuvo una revelación sobrenatural que lo hizo conocer el Apostolado a que la Providencia lo destinaba.

Su vida toda es un maravilloso idilio de amor a la celestial Señora, que se le manifiesta de continuo para animarlo en sus empresas y mostrarle el camino que debe recorrer.

Sobresale el Beato Juan Bosco como insigne Pedagogo, Sociólogo, y aun literato, pero toda su obra está envuelta en un no sé qué inexplicable y sobrenatural que maravilla y asombra.

Su muerte, acaecida el 31 de enero de 1888, fué una verdadera apoteosis de la muerte de un santo. La Santa Sede ha puesto el 2 de Junio su infalible Sello sobre la santidad de este Gran Siervo de Dios.

Pensamientos

Se ha dicho con razón: quien se aburre se acusa; y sin embargo, siempre y doquiera halla uno modo de ocuparse inútilmente y de instruirse, cosas que ni aburren ni fastidan.

X.

El glotón cava su tumba con los dientes.

(Proverbio árabe).

La justicia, la verdad, el orden eterno, siempre recuperarán su dominio en la conciencia humana y el siglo de la libertad sucede al de la persecución.

(Del Padre Lacordaire)

Información Social

LUCTUOSAS

En la vecina ciudad de Marinilla murió nuestro estimado amigo Don José María Serna, cuyas virtudes morales y cívicas son bien conocidas. Muy sinceramente acompañamos en el justo duelo a la estimable familia y pedimos a Dios les dé consuelo y paz al alma del extinto.

María Jesús Zuluaga v. de Castaño

Después de una larga enfermedad sufrida con santa resignación, pasó a mejor vida esta virtuosa matrona. Acompañamos en su pena a la familia y a Dios pedimos por el descanso de su alma.

Francisco Gómez S.

Después de cruelísima y larga

Es la cruz menos pesada
cuando se lleva abrazada

Santa Teresa

Aunque es un absurdo, casi siempre cuidamos más de la reputación que de la virtud; lo que equivale a tener más cuidado del calzado que de los pies.

(V. de Mugent)

El hombre fué puesto en el mundo como simple colono y como forastero, no debe mirar lo que posee o adquiere sino con ojos de viajero.

San Jerónimo.

En tres palabras da la fe el secreto de toda existencia: Un deber qué cumplir, dolores qué sufrir y un apostolado qué ejercer.

M. Mermillond.

Dios es la alegría suprema; y la alegría que trae al corazón es tal que nadie la puede expresar y es tan íntima que nadie nos la puede quitar.

(Del P. M. Antonio).

Adoptad en vuestros modales un semblante bondadoso, un porte correcto, lenguaje benévolo, tono distinguido, actitud modesta, y seréis estimados y amados de todos.

H.

enfermedad pasó a mejor vida este nuestro amigo. Para su familia nuestro sentido pésame y por el descanso de su alma nuestras plegarias al Cielo.

NACIMIENTOS EN JUNIO DE 1929

Daniel, de Leandro Ramírez y Hortensia Giraldo; José Hernando, de Tiberio Gómez y Ana R. Arcila; Rosa María, de Mariano Serna y Cándida R. Zuluaga; Francisco Luis, de Rita Duque; José, de Isidro Ramírez y Josefa Gómez; Sara, de Antonio Quintero y Damiana Zuluaga; Jesús Basilio, de Alejandro Giraldo y Francisco Ramírez, Julio Hernando, de Miguel y Ana J. Gómez; Isabel, de Luis A. Gómez y María A. Zuluaga; Martín Horacio, de José Quintero y Mercedes García; Justo Jaime, de Justo Giraldo y Filomena Gómez; Francisco de P., de Ramón Ramírez e Isabel Zuluaga; Manuel, de Jacobo Aristizábal y Teresa Salazar; María Bernarda, de Bonifacio Echeverri y Ana Ramírez; Rosa, de Antonio Gómez y Carmen R. Giraldo; Esther Judith, de Roberto Jiménez e Isabel Mejía; Laura E., de Francisco Zuluaga y Eulogia Gómez; María, de Francisco Ramírez y María A. Vargas; José Arturo, de Ramón A. Zuluaga y Cándida R. Ramírez; Teresa de J., de Ramón López y Rosario Zuluaga; Laura R., de Marcos Duque y Dolores Ramírez; José Luis, de Floro Valencia y Rosa M. Aristizábal; Luis Melchor, de José Aristizábal e Isabel Vargas; Luis, de Miguel Salazar y Sara Ramírez; Francisco Luis, de Antonio Castaño y Cupertina Ramírez; María Luisa, de Pablo Naranjo y Julia Duque; Francisco, de Francisco Aristizábal y Teresa Serna; Francisco Luis, de Luis Zuluaga y Clara R. Giraldo; Ana Teresa, de José D. García y Delfina Quintero; Blanca Amelia, de Isidro Cárdenas y Ana Rosa Orozco; Clementina, de Clemente Gómez y Tulia Zuluaga; Ana Josefa, de Emiliano Montoya y Ana de J. Gómez; José Luis, de Luis Duque y Carlina Montoya; Luis Angel, de Cornelio Alzate y Bárbara Gómez; Luis Guillermo, de Francisco Salazar y Mercedes Ramírez; José Jaime, de Efraín Salazar y Dolores Quintero; Gabriel de los Dolores, de Honorio García y Susana Giraldo;

Teresa de Jesús, de Francisco Serna y Natividad Ospina; Mariana de J., de Carlos Ramírez y Ester García; Margarita M., de Antonio Zuluaga y Susana Jiménez; Pedro Pablo, de Benjamín Jiménez y Ana J. Gómez; Ana de Jesús, de Manuel Muñoz y Adela Saldarriaga; Clara Imelda, de Higinio Salazar y Carmen Eva Zuluaga; Carmen Eva, de Juan Gómez y Dolores Giraldo.

Rdo. Hermano Arpidio Zuluaga

Tuvimos el placer de estrechar la mano del Rdo. Hermano Zuluaga, que por brevísimo tiempo estuvo entre nosotros. Es sin duda al Rdo. Hermano Zuluaga a quien más debe la Biblioteca León XIII, por lo que el Liceo le está altamente agradecido. Ojalá todos los santuarianos ausentes se acordaran como éste de hacer el bien a su suelo natal.

Nueva religiosa

A ingresar en la Religión del Buen Pastor siguió la señorita Alicia Ramírez. A la señorita Ramírez y a su estimable familia felicitamos muy cordialmente por el buen camino que aquella eligió: seguir más de cerca al Cordero immaculado.

Velada literaria

El 19 obsequió el Colegio de San Luis al Sr. Dr. Bernardo Gómez con una buena velada literaria, como a estudiante que fué de este establecimiento.

Asamblea Agraria

La quinta Asamblea Agraria de Antioquia tuvo sus sesiones del día 20 al 21 del presente julio. Se trabajó en ella sin pérdida de tiempo. Los trabajos de esta Asamblea aparecerán en el "Boletín Agrícola".

Ojalá todos nos persuadiéramos de la grande importancia de la Sociedad Antioqueña de Agricultores y todos, sin excepción, la secundáramos. Es, sin duda, la agricultura el porvenir de Colombia.

Exposición Agrícola-Industrial

Para el 17 de octubre, próximo venidero, centenario de la muerte de Córdoba, ha promovido el Liceo León XIII una exposición para la cual ya nos debemos estar preparando. No vayamos a quedar en una vergüenza.

CREO EN DIOS

¡Pobre niña! La vida se escapa de aquel cuerpecito debilitado por la fiebre. De pie, junto al lecho, el padre oprimía entre las suyas una mano de la moribunda, y fija su mirada en aquel descolorido rostro, atento contaba las pulsaciones cada vez más débiles de la niña, y parecía quererle transmitir la vida que a él sobraba, y que iba a trocarse en continua desventura sin aquella inocente que moría.

El médico eminentísimo, profundo filósofo, miembro de las principales sociedades científicas, condecorado infinidad de veces por reyes y emperadores de la tierra; él que se había creído un semidiós poderoso merced a su mucha ciencia y que, locamente envanecido por su saber, había renegado de Dios, al cual se creía superior, pues Dios era, según su teoría, la Naturaleza transformándose, muriendo y re-naciendo pero inconsciente y fatal, mientras que él, el hombre, el sabio, era la naturaleza perfeccionada, la naturaleza inteligente, dominadora de la naturaleza sin conciencia sujeta a las leyes necesarias; él, sabio entre los sabios que, con su ciencia había hecho revivir a personas cuyas horas de vida parecían contadas; no podía reanimar aquel cuerpo que sucumbía, al que tanto amaba, por el que hubiera dado su propio saber, su nombradía, su sangre, ¡todo!...

Apenas si la lámpara de cristal opaco iluminaba tan triste grupo.

La velada luz dejaba ver un crucifijo pendiente de un clavo a la cabecera de la cama de la enfermita.

¿Cómo? ¿Un crucifijo en casa de aquel ateo?

Cosas de la niña. Criada católicamente por su madre, muerta hacía poco, conservaba aquella imagen del Redentor, ante la cual, todas las noches, rezaba las oraciones que su madre le había enseñado.

El Señor crucificado, con sus brazos extendidos y la cabeza herida por punzantes espinas, inclinada hacia la enfermita, parecía mirarla con sus amortiguados ojos, mientras en el divino rostro se pintaba una tristeza infinita y un dolor sin límites.

De repente la enferma lanza un gemido; un sudor frío baña su frente, y un movimiento nervioso agita su cuerpo.

¡Se muere! ¡Se muere!—exclamó el padre revolviéndose en su impotencia. Y yo que he salvado a tantos cuya vida nada me impor-

taba, no puedo salvar al único sér que quiero en el mundo! ¡Yo, necio, que me creía un sabio, y no logro con toda mi ciencia vencer la muerte!

Ante su cerebro se le presentó su vida pasada con todos sus trabajos. Una vida de incesante estudio ¡para alcanzar un resultado negativo! ¿Y su filosofía? ¿De qué le serviría ser filósofo si no lograba sobreponerse a la desgracia? Ni qué desgracia era aquella si él sabía que en la naturaleza nada muere, todo se transforma?

—No!—murmuró;—¡no es todo transformación porque el dolor no se transforma, el dolor siempre es el mismo, es dolor! En la naturaleza todo sirve para algo; la muerte de un sér es lavida de otro, pero ¿y el dolor?.....¿para qué sirve? Su mano nerviosa acarició su frente como para alejar de ella una idea, pero la idea pertinaz seguía clavada en su pensamiento y sujeta a él fuertemente como por la mano de un cíclope.

—¡No!—volvió a murmurar el doctor;—¡no es todo transformismo! Lo siento; sin saber por qué yo lo siento en mí! Este dolor sirve para algo, y no siento dolor en mi cuerpo, mi cuerpo está sano. Lo siento en el..... en eso que debe existir en mí, en eso que debe ser inmutable como el dolor, en eso que es siempre eso, algo imperecedero que se puede llamar pensamiento, idea, o....

Sus labios que querían pronunciar la palabra no querían proclamar la existencia del alma que tan alto proclamaba el dolor; de esa alma que el sabio tantas veces negó desde la cátedra, desde la tribuna, cuando enseñaba a sus oyentes que todo es materia, y el espíritu un vano fantasma, una idea antigua y errónea propia para embaucar a los crédulos.

La agitación nerviosa de la moribunda se fué acentuando, y el delirio empezó. Las contracciones convulsivas se hicieron más frecuentes. La niña lanzó un gemido y exclamó: ¡No! ¡Yo no quiero! ¡Pobre padre mío! Señor! ¿El qué ha hecho?—¡Hija! ¡Hija mía, volve a tí! ¡Mírame! No te vayas de mi lado, que eres todo mi consuelo!

Los movimientos convulsivos cesaron, y el frío de la muerte empezó a invadir a la enfermita.—¡Agoniza!—exclamó el doctor con ojos preñados de lágrimas.—¡Se va! ¡Huye!... Yo... no sé... ¡Quisiera salvarla! ¿No habrá un re-

medio a su mal aun a precio de mi vida?

Y sus ojos se fijaron en el Cristo agonizante.

—Oh!—añadió el ateo acongojado.—Si hubiera un Dios yo le rogaría por ella; le pediría que me la dejara a mi lado para que cuidara de mi vejez; pero si no existe, si es mentira, si Dios...

La lengua del ateo se detuvo. Quizás fué alucinación, pero él lo hubiera jurado. ¡El Cristo levantó su cabeza y fijó su tristísima mirada en el impío!

—¡Jesús!—exclamó el doctor retrocediendo rígido de espanto, pasándose las manos por los ojos y sintiendo un escalofrío recorrer todo su cuerpo.

—¡Castigo!—gritó el impío, y luego, sintiendo el torrente de la gracia fecundar su alma, con un acento indefinible donde hervía a borbotones el arrepentimiento, exclamó:

—¡Señor, Señor, fuí criminal! ¡Perdón, Dios mío! ¡Tú existes! Creo en tí!

Y postrado de rodillas dejó escapar el torrente de sus lágrimas que caían como un rocío bienhechor sobre el cuerpo de la moribunda.

—¡Mírame, Señor! ¡Compadécete de mí!—rogaba llorando el sabio. No arranques de mi lado a ese ángel que puede conducirme a la salvación Yo te ofrezco retractarme públicamente de todos mis errores y proclamar en voz alta tu santa Fe. ¡Dios mío, Dios mío, piedad!...

El Cristo apartó su mirada del doctor y volvió a inclinar su cabeza. ¡La niña comenzaba a revivir!

El sabio oprimió la mano de su hija: aquella mano no estaba ya tan fría; aquel cuerpo se animaba, volvía a la vida! El doctor no apartaba su vista del rostro de la niña. Esta abrió los ojos; miró a todos lados, y reconociendo a su padre, gozosa tendió le los brazos:

—¡Padre! ¡Padre mío!

—¡Hija de mi vida!

Un beso resonó en el aire y en un fuerte abrazo se estrecharon aquellos dos corazones.

—¡Ay, padre, si tú supieras lo que he soñado!—murmuró la niña.—Verás. Tú ibas andando, andando por un camino muy negro, muy negro. Yo te seguía, pero estaba muy enferma y no podía andar. Al fin tuve qué detenerme. "¡Papá, papá!" te llamé, pero no me oíste y yo te perdí de vista y me eché a llorar.

(Continuará)